



EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s

EN LA PUERTA DEL INFIERNO INTERIOR

ENSAYO PSICOANALITICO SOBRE LA INDIFERENCIA ÉTICA

EDUARDO SANTIAGO SULLIVAN

seminariosonline@eduardosullivan.com

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

En la puerta del infierno interior

Ensayo psicoanalítico sobre la indiferencia ética

Resumen

El escrito parte de una reseña de libro donde se ubica a la indiferencia como una de las pasiones del ser trabajadas por Lacan, junto con el amor y el odio. Avanza sobre las condiciones epocales que llevan a las subjetividades actuales a renegar de las pérdidas y, por lo tanto, se ven afectadas también las condiciones del lazo. Indaga sobre la clínica de la orfandad subjetiva, derivada de investigaciones relacionadas a las infancias y adolescencias del rechazo, articuladas con operadores lógicos extraídos de la lectura del *Seminario 7 La ética del psicoanálisis*.

Palabras Clave:

Indiferencia ética; orfandad; infancia; adolescencia; psicoanálisis.

Abstract

At the doorway of inner hell

Psychoanalytic essay on ethical indifference

The text is a book review in which indifference is situated as one of the passions of the Being worked by Lacan, alongside with love and hate. It proceeds on the historic conditions that command current subjectivities to reject loss and therefore, how bond conditions are also affected. It explores the clinic of subjective orphanage, based on research related to the childhood and adolescence of rejection, articulated with logical operators extracted from the readings of Seminar 7 “The Ethics of Psychoanalysis”.

Keywords

Ethical indifference; orphanage; infancy; adolescence; psychoanalysis

Resumen curricular del autor

Doctor en Psicología. Magíster en Psicoanálisis y Licenciado en Psicología por la UNMDP. Investigador. Docente de Grado y Post Grado. Supervisor clínico institucional de varias residencias de

EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s

psicología hospitalarias y de APS. Autor de los libros: Duelo y subjetividad. Clínica del estrago, Eudem 2014; El duelo del Otro (...o peor). Prácticas del discurso en tiempos instituyentes, Letra Viva, 2021 y En la puerta del infierno interior. Ensayo psicoanalítico sobre la indiferencia ética, La Hendija, 2023. Practica la clínica psicoanalítica y se dedica a su transmisión en grupos de estudio.

En la puerta del infierno interior

Ensayo psicoanalítico sobre la indiferencia ética

A mediados del año 2023 se publica mi último trabajo titulado *En la puerta del infierno interior. Ensayo psicoanalítico sobre la indiferencia ética* por la Editorial La Hendija. Lo que sigue es una breve reseña de algunos de los ejes principales del escrito.

Cuando pensé en la introducción del libro, advertí que era necesario establecer algún modo de incluir a los lectores desde el inicio, por esta razón el texto comienza diciendo que un libro sobre psicoanálisis requiere de interlocutores para ser escrito.

Esta metáfora que alude a la necesaria presencia de quien va a leer algo que se está escribiendo, pero que a priori, no es posible anticipar los efectos, es un intento de hacer entrar la lógica del dispositivo analítico en la escritura. Por estas razones, sostuve la apuesta de que ese libro tenía que estar incompleto; había que empujar la barrera para que no sea captado solamente por la escritura académica y de ese modo intentar acercarme a la formulación que realiza Lacan (2012) sobre el ausencia del verbo -cuando lo formula en “...o peor”, ya que insiste en esa lógica que apunta al des completamiento.

Me propuse que la escritura entonces debía tener un semblante femenino en la formulación de su argumento, provocando, llamando a la causa. Siempre me impactó esa potencia que tiene la escritura de Freud, la agudeza para entrar en lo humano y para pergeñar la razón del Inconsciente. Me recuerda a esa frase memorable de *El Malestar en la cultura* (Freud, 1930): la escritura, es el lenguaje de lo ausente. La escritura evoca la pérdida y por esta razón nos hace entrar en el discurso. Solo hay escrito desde la falta, desde el deseo.

En ese “anudamiento” creado entre la posición del que escribe y quien lee, se funda el lazo, que es uno de los temas centrales que trata de abordar esta propuesta. En esa invocación a formar parte del acto de escritura, hay un llamado al Otro, hay una apertura a los efectos que como tales son desconocidos, y que en suma se pueden establecer con una relación de similitud a la

EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s

escucha analítica. Por esta razón, desde la primeras líneas de la introducción, pensé que era necesario enunciarlo, para evocar la importancia que establece en términos de lazo.

Los temas principales que se desglosan a lo largo de esta propuesta se inician en la dificultades que la época le imprime a los sujetos, para poder hacer de la relación al otro, un encuentro posible, porque median enquistamientos imaginarios y un impactante rechazo a lo simbólico. Muchas de las preguntas que se fueron gestando a lo largo de estos últimos años de mi práctica y de mi labor investigativa partían de este tema. El duelo, la infancia y la adolescencia, han sido las expresiones que me permitieron formular preguntas a la estructura, y por ende a la lectura que es posible realizar, desde la escucha. Había cuestiones pendientes, temas que fueron surgiendo en el transcurso de la búsqueda, de lo trabajado, de lo que insiste, en términos de lo real.

Por esta deuda contraída con ellos, me parecía oportuno avanzar un poco más sobre lo que ya había elaborado en términos de comprender la lógica que trasunta entre la pérdida y su elaboración. Surge así pensarlos, pero desde otra perspectiva que permita reunirlos en un denominador común, en este caso la ética, como la piensa Lacan formulada en términos del Bien decir. La tragedia vuelve a tomar el centro de la escena porque permite cierto ordenamiento para abordar lo que cae como designio para el sujeto, el atrapamiento necesario en el deseo del Otro.

La clínica de la cual quisiera comentarles es la que realizo en la Salud pública, donde muchas veces las personas que arriban a solicitar asistencia se encuentran atravesadas no solo por la angustia, sino también por el desamparo. Por eso, la institución, el Estado, es su Otro. Esta cuestión particular, me llevó a pensarlas teóricamente, para poder precisar los acontecimientos de este encuentro con el padecimiento al que llamo, *clínica de la orfandad subjetiva*. Esa oportunidad de ofrecer la contingencia del lazo hace que muchos sujetos puedan decir algo sobre su padecer, tal vez por primera vez. Un guiño de amor, ofertar el lazo como modo de alojamiento, es reconocerlo como sujeto. Toda esa operatoria para abrigar cuestiones que muchas veces van de la mano de otras necesidades: económicas, familiares, institucionales, si no se ciñen al anclaje que

EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s

la ética analítica nos ofrece, pueden salirse del cauce y terminar siendo una pedagogía. Generar la necesidad de discurso, es ofertar la falta para que pueda escribirse lo inexistente como necesidad y desde ahí ser captado por el discurso analítico.

De lo que fue sucediendo con lo elaborado respecto al tratamiento de las pérdidas, me hizo detener en algunos puntos para pensar las circunstancias en donde la realidad del otro, de nuestro prójimo, se torna indiferente. En el texto lo expreso del siguiente modo: También un ser humano puede ir al lugar de un Bien de uso, deja de poseer aquel estatuto, para pasar a ser un objeto. Todas estas circunstancias que describimos no solo movilizan el recubrimiento simbólico, sino que también pone en marcha la voluntad de goce, la pulsión de apoderamiento del otro ante la inminencia de la falta de objeto y por ende el lazo se rompe. La pulsión tiende a atraparlo, a sustituir la falta.

Ante este estado del problema clínico, la vía posible era revisar la constitución del yo freudiano, al que nos lleva Lacan en *El Seminario 7*, del mí mismo, a partir del Complejo del semejante. ¿La indiferencia del otro, en esos tiempos primeros de la nominación, qué efectos produce en términos de constitución subjetiva? Esa sería la línea para detenernos en aquellos niños pequeños muy perturbados y los adolescentes del rechazo, no abrigados por lo "entre visto o entre dicho" de la voz y mirada en causa, como Lacan refiere en ese seminario.

En esa clase que estoy comentando, que es la que dedica al amor al prójimo utiliza la figura de Harpo Marx, uno de los famosos hermanos cómicos, para referirse a los efectos de la palabra muda, aludiendo a la incertidumbre que puede producir cuando algo no es pronunciado. Como sabemos, este comediante hacía uso de la pantomima y de la mudez como modos de expresión. Lacan deja abierta la operatoria de la palabra muda, aludiendo a que esa sonrisa del comediante podría denotar tanto perversidad como necedad, en correspondencia con el retaceo del don simbólico. El necio y el perverso expresan una cercanía notable en términos de rechazo, frente a la no relación sexual. Se detiene, entonces, en examinar estas y otras posiciones subjetivas en términos de vecindad, de cercanía, de proximidad con el prójimo, indicando si ese vecino, que es

EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s

quien ofició de otro auxiliar, me pudo sostener o no. En la relación de proximidad al otro, acampan las pasiones del ser y es lo que se inscribe como semejante a mí.

Para contraponer la emergencia de la necesidad del perverso en la figura de Harpo Marx, propongo pensarla en la actualidad por lo que llamo “espejos oscuros”, emulando el título de la serie británica *Black Mirror*, donde transcurren distintas historias signadas por la distopía, producto de la dependencia electrónica. El reflejo oscuro es el de nuestro celular o computadora, justo antes de encenderlo o luego de apagarlo, como metáfora del reflejo ensombrecido de nuestras vidas. El ojo avaro, ojo indiferente, mira lo que encierra el Bien de *su* cofrecillo, lo entierra y sepulta, no lo comparte.

La indiferencia entonces podría ser articulada como operador de época. Una cuestión posible indicaría el circuito del don simbólico y otro su avaricia, que se trastocaría en la voluntad del poder. Hacer usufructo del otro como bien de uso. En el relato que Lacan usa de San Martín y el mendigo que denomina el “Apólogo de lo textil”, resalta justamente eso, que en la relación al prójimo prevalece el valor de goce de San Martín, aparentemente en función de realizar el Bien del otro. Esa pintura a la que alude para ilustrar esta peculiar relación al otro pertenece a El Greco y es del año 1597. Es una de una de las tres, que, pintada por encargo, iba a formar parte de los retablos de la iglesia de San José en Toledo, España. La pintura se llama “San Martín partiendo la capa”. ¿Qué podemos ver en la pintura? En primer lugar vemos a un San Martín de Tours con rostro adolescente, subido a un corcel blanco, engalanado en ropas de soldado muy lujosas, haciendo el gesto de blandir su espada, para partir una capa de color verde, y así dársela a un pobre hombre, que estaba desnudo, a los pies de su caballo. Según resaltan algunos críticos de arte, el gesto del rostro del benefactor tiene la mirada abstraída, no cruza sus ojos con los del mendigo, parece absorto en ese acto de ensimismamiento. El prójimo, es delgado, está desnudo y tiene una venda en una de sus piernas. Tampoco lo mira a los ojos, ni parece suplicante, sino que dirige sus ojos a las manos donativas.

La entrada en el orden del lenguaje, nos indica la imposibilidad de la satisfacción de las

EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s

necesidades, que al ser tomadas por la palabra quedan perdidas, imprimiendo a la estructura el salvaguardo de un carácter simbólico. En el apólogo de lo textil de *El Seminario 7 La ética del psicoanálisis*, Lacan (1959) enseña que del trenzado del paño que cubre el cuerpo, se distingue el valor de goce, de lo fabricado —en tanto valor de uso— que está ahí, se tenga necesidad o no de él. San Martín realiza por necesidad el acto del Bien. Dar, es un hecho de poder, marcando en forma contundente quien es el que tiene y el que no. No es una cuestión de igualdad que se deriva del amor al prójimo, sino más bien de una relación asimétrica y paradójica, porque deja en deuda al otro, del que se espera una retribución. Sabemos de los enredos de la neurosis con lo imaginario deseando *el Bien* del otro. Las consecuencias son el reforzamiento del superyó que retorna como culpa y odio.

Los pájaros no tejen ni hilan, dice Lacan (1959) aludiendo al pasaje bíblico, pero el gesto de San Martín crea agujeros en el paño, para que las necesidades sean satisfechas y de ese modo formar un vestido. Los bienes de uso están creados para materia de reparto y con fines de intercambio, estableciendo como dijimos, la disimetría entre el que tiene y el que no tiene. Su utilización de goce se articula de manera diferente. Lo que se juega allí en términos de dar o no, establece así el imperio de un poder. El dominio del Bien es el nacimiento del poder. Disponer de *los Bienes* es privar a los otros de ellos.

El poder de privar hace surgir al otro como tal. Alguien tiene que ejercer esa voluntad de poder; el otro de la constitución del semejante es el que priva, configurando el masoquismo primario: ser objeto en el otro, establece la capacidad de quedar captado por la palabra que puede matar o dar vida. Lacan va a pensarlo como una función, porque en verdad se está privado de nada, ya que el bien es real y el agente imaginario.

Este apólogo muestra las consecuencias que devienen cuando nos adelantamos a la demanda del otro. San Martín no mata, ni besa al mendigo. Envolviéndolo en su propio *Bien* excluye el intercambio: no cubre la necesidad, sino que lo viste de su propio valor de goce. El rebajamiento de la demanda al deseo deja al descubierto el altruismo y el egoísmo: otro yo

EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s

mismo. Es lo que la economía del más allá de la necesidad indica como goce vinculado al Mal. El mendigo por su parte exige que se le reconozca. Es el partenaire síntoma que nos lleva a poseer al otro para destruirlo. De eso padecemos en el campo de lo imaginario.

La indiferencia, por su parte, puede aparecer en la clínica que escuchamos con distintos matices, siempre apasionados porque ofrece consistencia. Lacan menciona algunos de ellos como la impiedad, en contrapartida de la compasión, la necedad, la avaricia, la calumnia, la injuria. Todas ellas posiciones que tratan de dominar, de poseer al otro, de destruirlo. La indiferencia mata, dice el dicho popular, porque establece una ruptura con el otro en términos simbólicos. De este modo insistimos que la presencia del otro nos despierta un goce: podremos amarlo, matarlo, odiarlo, en suma, nos impulsa una voluntad de apoderarnos de su cuerpo, en la medida que la falta de objeto se hace presente. Es la erótica que se despliega frente a la presencia de lo semejante a mí. La falta, la pérdida, cuando se la reniega, no logra ingresar en un trabajo elaborativo.

¿Cuál es la puerta que divide, que logra poner distancia de aquello que amenaza con ser vivido como un goce sádico del prójimo? ¿Es decir, llevarlo a la degradación de un Bien de uso? En el *Seminario 7* dice Lacan que es un hecho de experiencia -lo que quiero es el bien de los otros a imagen del mío. Eso no cuesta muy caro. Lo que quiero es el bien de los otros a condición de que siga siendo a imagen del mío. Es decir, en última instancia se trata de mí, no del otro. Doy para tomarlo, para poseerlo. Por ello nos alerta a nosotros analistas, y agrega después: “No necesito pedirles que avancen demasiado en la experiencia de sus enfermos. (...) Por eso me es necesario tomar las cosas con un poco más de distancia. Estamos entonces aquí en el umbral del examen *de algo que*, de todos modos, *intentó forzar las puertas del infierno interior*”. (Lacan, 2007 pág. 227) El resaltado nos pertenece.

La indiferencia ética, como posición desafectada respecto del lenguaje como órgano establece que la necesidad de discurso es la respuesta ética a la alienación en el lenguaje, en cambio la *esquizia* intenta eliminar el resto, que es el resultado de la inscripción en el sujeto de la

marca del Otro. A nosotros nos interesan estas puntuaciones de Anabel Salafia (2008) para concebir que el mundo neoliberal nos lleva a negar la contingencia de que haya resto. Esto configura un problema para las grandes urbes, porque lo que tiramos es un testimonio de lo que consumimos, muchas veces en exceso. Es la búsqueda incesante de tapar la falta.

En el indiferente, hay una ausencia de apoyo en el amor que hace mella sobre el primer deseo humano que es el de ser reconocido. Ese brillo esperado no atrae al Otro y desata la ausencia de circulación del don simbólico. Lo inscripto es siempre sobre una falla, porque indica que algo se perdió. Habría que pensar si este vacío central que domina el campo de la Cosa pudo producir escritura.

Por estas razones, aludimos a esta figura de la puerta del infierno interior, en el umbral, un paso antes, a distancia podríamos decir. La cuestión es pensar en qué medida no es posible mantener distancia del otro, porque el lazo no funciona como común medida, como soporte, como condición del mantenimiento de pactos sociales que regulen esa voluntad del poder que está ahí, al acecho.

Lacan insiste sobre la distribución política y económica del goce; no dice eliminarlo, dice distribuirlo, conducirlo, llevarlo por otras vías. Hay ocasiones en que es necesario reforzar barreras, diques que contengan, porque de otro modo el sujeto queda arrasado por la cercanía a la maldad de la Cosa.

El indiferente reniega de las diferencias, avanza hacia el todo se puede, rechaza o desconoce la castración. Tenemos una labor importante como analistas porque esta es la subjetividad de época, que presenta como fin político el exterminio del otro, del diferente, y no negociar, cernir, con la palabra. Inscribir la necesidad de discurso, es una apuesta del psicoanálisis en los impasses actuales, su contrapartida sería permanecer librados a la palabra muda o al ojo indiferente.

Referencias

Freud, S (1930) *El malestar en la cultura*. Obras completas. España. Biblioteca Nueva.

EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◇ Infancia/s y Adolescencia/s

- Lacan, J. (1973). *El Seminario de Jacques Lacan. La Ética del Psicoanálisis. Libro 7*. Traducido por D. Rabinovich. 10a ed. Buenos Aires: Paidós, 2007.
- Lacan, J (2012) *El Seminario. Libro 19...O Peor*. Buenos Aires. Paidós editorial.
- Salafia, A. (2008). *Esquizia y necesidad de discurso*. Buenos Aires: Kliné.
- Sullivan, E. (2023). *En la puerta del infierno interior. Ensayo psicoanalítico sobre la indiferencia ética*. Paraná: La Hendija.